

dice que el
terror rodea
sus dientes.
¶ 5.

„Escritura acostumbra designar á los predicadores santos con el nombre de *puertas de Sion*, así tambien las puertas de Leviatan indican á los maestros del error que con su predicacion perversa abren á sus oyentes el camino de la perdicion (1). Estas puertas están ordinariamente abiertas para recibir á los hombres; pero cerradas para sorprenderlos, pues presentando el bien en apariencia, persuaden realmente el mal. Están pues cerradas para sorprender porque se cubren exteriormente de disimulo, para que no pueda conocerse su interior. El Señor las abre con un poder admirable, porque hace que sus escogidos penetren este espíritu de hipocresia. *¿Quién abrirá pues las puertas de su cara?* Anádase: sino yo, que hago que mis escogidos conozcan claramente á estos maestros del error ocultos „bajo las apariencias de santidad (2)!”

„Y porque cuando el Anticristo venga, prosigue San Gregorio, ha de tener bajo su dominio aun á las mas altas potestades del siglo, de suerte que ejerciendo de dos modos su cruel seduccion, se empeñará en atraerse los corazones de los hombres enviándoles á sus predicadores, y en someterlos excitando contra ellos á las potestades del siglo; el Señor añade hablando de Leviatan: El terror rodea sus dientes: *Per gyrum dentium ejus formido*. Mudando de nombre, quiso indicar por la expresion, *sus dientes*, á los mismos que ántes habia llamado *sus puertas*; porque los predicadores perversos son sus puertas en cuanto abren la entrada á la perdicion, y sus dientes, en cuanto quebrantan la solidez de la verdad en aquellos á quienes empeñan en el error (3). Su predicacion pudiera fácilmente ser menospreciada por los oyentes; pero uniéndose á los predicadores el terror de las potestades seculares, los exalta en concepto de los hombres, y por eso se dice que el terror rodea sus dientes, es decir, que los predicadores perversos del Anticristo serán protegidos por las potestades perversas del siglo, pues los unos se esforzarán para seducir hablando, y los otros para intimidar manifestando crueldad (4).” Tambien en este pasage se ve como las

[1] *Greg. in Job, n. 46.* Portae vultus eius sunt iniqui doctores, qui idecirco portae vultus eius vocati sunt, quia per ipsos quisque ingreditur, ut Leviathan iste quasi in potestatis suae principatu videatur. Sicut enim Scriptura sancta sanctos viros (vel potius praedicatores, ut ex sequentibus patet) portas Sion vocare consuevit (Sion quippe speculatio interpretatur, et non immerito praedicatores sanctos portas Sion dicimus, quia per eorum vitam atque doctrinam abscondita supernae contemplationis intramus), ita etiam portis Leviathan istius, errorum magistri signantur, quorum dum praedicatio perversa recipitur, miseris auditoribus via perditionis aperitur.—[2] *Ibid.* Sed portae istae ante oculos hominum plerumque ad introducendum quidem apertae sunt, sed tamen ad deprehendendum clausae: quia recta in specie exhibent, sed opere prava persuadent. Ad deprehendendum ergo clausae sunt, quia ne intrinsecus cognosci valeant, exteriori simulatione muniuntur. Quas tamen mira potentia Dominus aperit, quia electis suis hypocritarum mentes comprehensibiles facit. *Portas ergo vultus eius quis aperiet?* Subaudis, nisi ego, qui electis meis magistros errorum sub specie sanctitatis absconditos, perspicua cognitione manifesto?—[3] *Ibid. n. 46. et 47.* Et quia Antichristus veniens, ipsas etiam summas huius seculi potestates obtinebit, qui duplici errore saeviens conatur ad se corda hominum et missis praedicatoribus trahere, et commotis potestatibus inclinare, bene de Leviathan isto Dominus subdidit, dicens: *Per gyrum dentium ejus formido*. Mutato namque nomine, hos eius dentes insinuare aliter voluit, quos superius portas vocavit. Perversi enim praedicatores portae eius sunt, quia ingressum perditionis aperiunt; dentes eius sunt, quia eos quos in errore capiunt, a veritatis soliditate confringunt.—[4] *Ibid. n. 47. et 48.* Quorum quidem praedicatio facile despici ab auditoribus

mismas expresiones del texto conducen á San Gregorio á los últimos tiempos para ver el cumplimiento de estas palabras en los maestros del error ocultos bajo las apariencias de santidad: *Magistros errorum sub specie sanctitatis absconditos*.

„Su cuerpo es semejante á los escudos de bronce fundidos.” *Corpus illius quasi scuta fusilia*. „Todo lo fundido, dice San Gregorio, aunque es por sí mismo duro, es frágil cuando cae. Así los escudos fundidos tiene fuerza para resistir las saetas; pero si caen, se quiebran: son impenetrables á los tiros que se les dirigen, pero cayendo se hacen pedazos. El cuerpo de Leviatan, es decir, todos los malos, se comparan con escudos fundidos, porque son duros por su obstinacion, y frágiles por su vida; porque cuando oyen las palabras de la predicacion no se dejan penetrar por ninguno de los tiros que se dirigen contra sus vicios, pues sea cual fuere su pecado, le cubren con el escudo de su orgullosa defensa; y no dejan penetrar ninguna de las saetas de la verdad, porque reciben en aquel escudo las palabras santas que se encaminan á reprenderlos (1).

„Este cuerpo está cubierto de un tejido de escamas apiñadas.” *Compactum squamis se prementibus*. „Se cuenta, dice San Gregorio, que el cuerpo del dragon está cubierto de escamas, que impiden que sea penetrado. De la misma manera todo el cuerpo del demonio, esto es, la multitud de los réprobos se empeña en excusarse, valiéndose de todos los subterfugios posibles, cuando se le reprende su iniquidad, y opone como ciertas escamas de defensa, para que no pueda penetrar la flecha de la verdad (2). Mas debe saberse que estas escamas de defensa, aunque cubren á casi todo el género humano, están mas apiñadas en las almas de los hipócritas y de los hombres artificiosos, los cuales huyen de confesar sus culpas con tanto mas empeño, cuanto mas dispuestos están á avergonzarse de aparecer pecadores á vista de los hombres. Y así, cuando se les descubre su fingida santidad, cuando se les descubre su oculta malicia, oponen las escamas de defensa, y rechazan la espada de la verdad (3).”

Hemos dicho que el hebreo puede traducirse: *Su cuerpo es como canales de escudos; está estrechamente cerrado y sellado*. Esto da el mismo sentido, del cual resulta siempre que este cuerpo monstruoso está cubierto de escamas como escudos, que colocadas una tras otra,

poterat; sed hanc, ante humana iudicia, adiunctus secularium potestatum terror exaltat. Recte ergo dicitur: *Per gyrum dentium ejus formido*: id est, iniquos praedicatores Antichristi perversae huius seculi protegunt potestates. Nam quos illi appetunt loquendo seducere, multi potentium student saeviendo terrere.—[1] *Greg. in Job, n. 49.* Corpus ergo Leviathan istius, id est, omnes iniqui, quia per obstinationem durisunt, sed per vitam fragiles, scutis fusilibus comparantur. Cum enim verba praedicationis audiunt, nullá correptionis iacula se penetrare permittunt, quia in omni peccato quod faciunt, scutum superbae defensionis opponunt.... Nulla igitur veritatis sagitta penetratur (talium quisque), quia verba sanctae correptionis in scuto excipit superbae defensionis.—[2] *Ibid. n. 51.* Corpus omne diaboli, id est, multitudo reproborum, cum de iniquitate sua corripitur, quibus valet tergiversationibus se excusare conatur, et quasi quasdam defensionis squamas objicit, ne transfigi sagitta veritatis possit.—[3] *Ibid. n. 53.* Sciendum tamen est, quod istae defensionum squamae, quamvis pene omne humanum genus contegant, hypocritarum tamen specialiter et callidorum hominum, mentes premunt. Ipsi etenim culpas suas tanto vehementius confiteri refugiunt, quanto se stultius (vel citius) videri ab hominibus peccatores erubescunt. Correpta itaque sanctitatis simulatio, et malitia occulta deprehensa, squamas objicit defensionis, et veritatis gladium repelit.

Por qué se dice que el cuerpo de Leviatan es semejante á los cañones de bronce.
¶ 6.

forman una especie de canales que extienden por todos sus miembros la resistencia que le hace invulnerable, y que rechaza todos los tiros que se le dirigen; lo que explica San Gregorio muy bien de la resistencia á los tiros de la verdad. Por consiguiente las escamas representan á los que están destinados á defender este cuerpo, y á rechazar los tiros que se le dirigen. Ellas están apiñadas ocultando lo interior del cuerpo, y como selladas, porque como se les han confiado los secretos del mismo cuerpo, están unidas á el con los mas estrechos vínculos que ponen el último sello á los empeños que han contraído.

XXIII.
De qué manera están unidas, y son impenetrables las escamas de Leviatan. V 7. y 8.

„La una está unida á la otra, de suerte que ni el mas ligero soplo „puede pasar entre ellas:” *Una uni conjungitur, et ne spiraculum quidem incedit per eas.* „Estas escamas de los pecadores, dice San Gregorio, son duras, y están al mismo tiempo apiñadas, para no dejar „penetrar ningun soplo de vida salido de la boca de los predicadores; „porque los que están complicados en un mismo crimen, se unen igualmente en la obstinacion de una perversa defensa, de suerte que se defienden mutuamente, porque cada uno teme por sí, cuando ve que „otro es corregido ó reprendido, y así se une con este contra los que „le reprenden, pues defendiendo á otro se defiende á sí mismo. Por „tanto se dice con razon: *La una está unida á la otra, de suerte que ni el mas ligero soplo puede pasar entre ellas;* porque protegiéndose recíprocamente en sus iniquidades con una orgullosa defensa, no „permiten que penetren hasta ellos los soplos de las santas exhortaciones (1).

„Su contagiosa concordia, anade San Gregorio, está explicada todavía con mas claridad en las siguientes palabras: La una está pegada á la otra, están unidas, y no se separan: *Una alteri adhaerebunt, et tenentes se nequaquam separabuntur;* pues los que pudieran dejarse „corregir, estando divididos, se endurecen en la obstinacion de sus iniquidades cuando están unidos; y se hacen cada dia tanto mas incapaces de conocer la justicia, cuanto ménos se rompe su mutua union „con las reprensiones (2). Estando pues los miembros de Leviatan, „esto es, los malos, á quienes la palabra de Dios compara con un tejido de escamas, unidos para defenderse, por los intereses del crimen „que les es comun; con razon se dice que estas escamas están pegadas „una con otra, y unidas sin que se les pueda separar, porque se unen „tanto mas para defenderse, cuanto mas se acuerdan de que son en „todo semejantes (3).”

[1] *Greg. in Job. n. 54.* Istaes squamae peccantium, ne ab ore praedicantium aliquo vitae spiraculo penetrentur, et obduratae sunt et coniunctae. Quos enim similis reatus sociat, concordiae pertinacia etiam defensionis perversa constipat, ut de facinoribus suis alterna se invicem defensione tueantur. Sibi enim quisque metuit, dum admoneri vel corrigi alterum cernit, et ideo contra corripientium verba unanimiter assurgit, quia se in altero protegit. Bene ergo dicitur: *Una uni conjungitur, et ne spiraculum quidem incedit per eas,* quia in iniquitatibus suis dum vicissim superba se defensione protegunt, sanctae exhortationis spiracula ad se nullatenus intrare permittunt. — (2) *Ibid. n. 54. et 55.* Quorum pestiferam concordiam adhuc apertus subdidit, dicens: *Una alteri adhaerebunt, et tenentes se nequaquam separabuntur.* Qui enim divisi, corrigi poterant, in iniquitatum suarum pertinacia uniti perdurant, et tanto magis quotidie a cognitione iustitiae separabiliores sunt, quanto a se invicem nulla increpatione separantur. — (3) *Ibid. n. 55.* Quia membra Leviathan istius, id est, iniquos omnes, quos Dei sermo squamarum compactionibus comparat, ad defensionem suam par culpa concordat, bene dicitur: *Una alteri adhaerebunt, et tenentes*

Ya hemos dicho que el hebreo dice á la letra: *Vir fratri suo adhaerebunt,* y que la version de los Setenta conserva esta expresion, la cual se considera como un hebraismo que significa lo mismo que dice la Vulgata: *Una alteri adhaerebit,* ó como leia San Gregorio, *adhaerebunt.* Pero como todo este discurso es misterioso y enigmático, pudiera usarse de este hebraismo para significar mejor que las escamas de este monstruo, tan estréchamente apiñadas, son hombres íntimamente unidos, y hermanos inseparables: *Vir fratri suo adhaerebunt, tenebunt se, nec separabuntur.* Esta es aquella union íntima y fraternal, que de todos los miembros no forma mas que un solo cuerpo tan impenetrable como indivisible. Lo que San Gregorio acaba de decir de todos los malos en general, puede aplicarse á los que forman particularmente este cuerpo que San Juan distingue tanto del de la bestia, como de todos los otros malos que han de perecer con estos dos monstruos.

„Su estornudo hace un resplandor de fuego:” *Sternutatio ejus splendor ignis.* „Como el estornudo, dice San Gregorio, sacude principalmente la cabeza, el estornudo de Leviatan significa aquella última „comocion por la cual entrará este monstruo en aquel hombre de „perdicion que debe aparecer al fin de los siglos, y por cuyo medio ejercerá su principado á la cabeza de los réprobos. Este hombre se agitará entónces con una fuerza capaz de introducir la turbacion, si fuera „posible, hasta entre los escogidos del Señor, y hará tan grandes signos, y tan grandes prodigios, que resplandecerá con el poder de sus „milagros como con el resplandor del fuego. Como quiera, pues, que „la cabeza de este monstruo se ha de empeñar en brillar por sus milagros, „se dice con razon que su estornudo hace un resplandor de fuego, pues „al comoverse para perseguir á los justos, brillará por sus milagros á „la vista de los réprobos (1).

„Y por cuanio los sabios del mundo, prosigue San Gregorio, se „han de adherir á su tiranía, y por los malos consejos de estos ha „de hacer él todo el mal que medite; está bien dicho que sus ojos son „como los párpados de la aurora: *Et oculi ejus palpebrae diluculi;* pues „por los ojos, que fijos en la cabeza sirven para ver los objetos, se designan, sus consejeros, que previendo en sus perversas maquinaciones lo que se ha de hacer, y cómo debe hacerse, manifiestan despues „á sus obreros de iniquidad el camino que deben seguir. Están bien „comparados á los párpados de la aurora, porque por esta expresion „entendemos las últimas horas de la noche, en las cuales esta abre, „por decirlo así, los ojos, y manifiesta el albor de la luz que se acerca. „Y así los sabios del siglo, adhiriéndose á la malicia del Anticristo por „sus perversos consejos, son como los párpados de la aurora, porque aseguran que la fe en Jesucristo que han hallado, es como la no-

se nequaquam separabuntur. Tenentes enim se, separari nequeunt, quia eo ad defensionem suam vicissim constricti sunt, quo se sibi per omnia similes esse meminerunt. — (1) *Greg. in Job. n. 56.* Quia sternutatio caput maxime concutit, Leviathan istius sternutatio vocatur illa eius extrema commotio, qua damnatum hominem ingreditur, et per eum reprobis principatur. Qui tanta tunc virtute se commovet, ut membra Domini, si potest fieri, etiam electa perturbet; tantis signis et prodigiis utitur, ut miraculorum potentia quasi quodam ignis lumine resplendere videatur. Quia ergo commotum caput illius miraculis clarescere nititur, recte eius sternutatio splendor ignis vocatur. In eo enim quod se ad persequendum iustos commovet, ante reproborum oculos signorum virtutibus lucet.

XXIV.
Cómo será un resplandor de fuego el estornudo de Leviatan, y sus ojos las pupilas de la aurora. V 9.

„che del error, y que la veneracion que hacen tributar al Anticristo „es la verdadera mañana. Prometen disipar las tinieblas, y anunciar la „luz de la verdad con la claridad de los milagros, pues no pueden per- „suadir lo que quieren, sino protestando manifestar cosas mejores (1).”

Lo que San Gregorio dice aquí del Anticristo, es también aplica- ble al falso profeta, que segun San Juan, debe acompañarle. El An- ticristo, como dice San Pablo, *vendrá acompañado del poder de Sa- tanas con toda clase de milagros, de signos y de prodigios engañosos* (2), cuyas expresiones confirman lo que de sus prodigios acaba de decir San Gregorio. Este enemigo de Jesucristo está particularmente representado por la primera de las dos bestias que vió San Juan, pues será la cabeza de ellas. *El dragon*, dice este apóstol, *le da su fuerza y su grande poder* (3); lo cual puede significar el poder de hacer los pro- digios de que acaba de hablar San Pablo. La segunda bestia *ejerció*, dice también San Juan, *todo el poder de la primera en su presen- cia.... Hizo grandes prodigios, hasta hacer bajar fuego del cielo sobre la tierra en presencia de los hombres. Sedujo á los que habitan en la tierra con los prodigios que tuvo poder de hacer delante de la bestia*. (4). He aquí pues como el estornudo de este segundo monstruo será su resplandor de fuego: he aquí como sus últimos esfuerzos, semejan- tes á los del estornudo, harán brillar el fuego con el esplendor de mul- tiplicados prodigios. Este resplandor está caracterizado en la Vulgata por el *fuego*, y en el texto hebreo por *la luz*, que le conviene mejor. Los ojos de este monstruo son, no sólomente aquellos que en su cuer- po están reputados por mas sabios é ilustrados, sino mas particular- mente los que sean tenidos por *videntes*, esto es por profetas, pues es necesario tener presente que San Juan llama á este segundo monstruo el falso profeta de la bestia. Habrá pues en este monstruo hombres que serán tenidos por profetas, los cuales son sus ojos; y son semejan- tes á los párpados de la aurora, porque, segun San Gregorio, se esfor- zarán en persuadir que va á disiparse la noche, y á brillar la luz de la mañana: *Quia fidem quam in Christo inveniunt, quasi erroris noctem asserunt, et venerationem Antichristi verum esse mane pollicentur*.

„De su boca salen lámparas como hachas encendidas.” *De ore eius lampades procedunt sicut tædæ ignis accensæ*. „Como este Le- „viatan, dice S. Gregorio, tiene no sólomente ojos que buscan el mal „que ellos mismos le sugieren por sus malos consejos, sino también „boca para pervertir las almas de los hombres (porque por medio „de sus perversos predicadores inflama los corazones de sus oyentes, „inclinándolos á amar la falsedad del error); jústamente se dice que

(1) *Greg. in Job, n. 56. et 57.* Et quia ejus tyrannidi sapientes mundi adhae- rent, eorumque consiliis, omne quod pravum molitur exercet, recte subjungitur: *Et oculi ejus ut palpebrae diluculi*. Per oculos quippe qui inhaerentes capiti, utilitati vi- sionis inserviunt, non immerito ejus consiliiarii designantur, qui dum perversis ma- chinationibus quae qualiter agenda sunt, praevident, malignis ejus operibus quasi ostensum pedibus iter praebent. Qui recte palpebris diluculi comparantur. Palpebras namque diluculi extremas noctis horas accipimus, in quibus quasi nox oculis aperit, dum venturae lucis jam initia ostendit. Prudentes igitur seculi, malitiae Antichristi perversis consiliis inhaerentes, quasi palpebrae sunt diluculi, quia fidem quam in Christo inveniunt, quasi erroris noctem asserunt, et venerationem Antichristi verum esse mane pollicentur. Spondent enim se tenebras repellere, et veritatis lucem signis clarescen- tibus nunciare, quia nec persuadere quae volunt, possunt, nisi exhibere meliora fa- teantur.—(2) *2. Thess. ii. 9.*—(3) *Apoc. xiii. 2.*—(4) *Apoc. xiii. 12. et seqq.*

XXV.
De qué ma- nera saldrán de la boca de Leviatan lámparas como antor- chas. V 10.

„de su boca salen lámparas. Los que miran son los ojos, y los que „predican son la boca. Y de esta boca salen lámparas, porque infla- „man las almas de sus oyentes, excitándolas á amar la perfidia; y cuan- „do parece que brillan por su sabiduría, queman con su maldad (1). „Lo que sigue manifiesta cual es esta sabiduría que brilla en ellos: „porque se dice que son lámparas como hachas encendidas. Esta com- „paracion que se hace de su predicacion con la luz de las hachas, ca- „racteriza bien su hipocresía, pues las hachas aunque esparcen un olor „agradable producen una luz oscura. Tales son los predicadores del „Anticristo, que abrogándose las apariencias de santidad, producen „obras de iniquidad, y así aunque es agradable el olor que esparcen, „la luz que producen es oscura. Esparcen un olor agradable afectan- „do ser justos, pero producen una luz oscura haciendo el mal (2). „S. Juan abraza en una corta descripcion la malicia de esta hipocre- „sía cuando dice en el Apocalipsis: *Vi otra bestia que subia de la tier- „ra, que tenia dos cuernos semejantes á los del cordero, y hablaba co- „mo el dragon*. Ya habia hablado de una primera bestia, esto es, del „Anticristo, y dice que despues de aquella se levanta esta segunda, „porque en seguimiento del Anticristo va la multitud de sus predica- „dores que se glorian de un poder terreno, porque levantarse de la tier- „ra es ensoberbecerse con la gloria terrena [3]. Esta bestia tiene dos „cuernos como los del cordero, porque con una falsa apariencia de san- „tidad finge tener lo que nuestro Señor tuvo verdaderamente, una sa- „biduría y conducta distinguidas. Mas como con las exterioridades „del cordero introduce en las almas de sus oyentes reprobados un „veneno de serpiente, por eso se añade que *hablaba como el dra- „gon* (4). Esta bestia, es decir, esta multitud de predicadores del An- „ticristo, no parecería semejante al cordero, si hablara descubierta- „mente como el dragon; pero toma las apariencias de aquel para hacer „las obras de este. Ambas cosas se significan aquí por aquellas lám- „paras como hachas, las cuales comunican un ardor obscuro por su „malicia, y un olor agradable por las simuladas exterioridades de su

(1) *Greg. in Job, n. 57. et 58.* Quia Leviathan iste non solum habet oculos, qui malignis consiliis perversa provideant, sed os quoque ad pervertendas mentes homi- num aperit, quoniam per praedicatorum pravos ad diligendam erroris fallaciam audito- rum corda succendit, apte subjungitur: *De ore ejus lampades procedunt*. Qui enim provident, oculi, qui autem praedicant, os vocantur. Sed de hoc ore lampades exeunt, quia mentes audientium ad amorem perfidiae accendunt: et unde quasi per sapien- tiam lucent, inde procul dubio per nequitiam concremant.—(2) *Ibid. n. 58. et 59.* Sed qualis ipsa sapientia eorum lux sit, ostenditur, cum protinus subinfertur: *Sicut taedae ignis accensae*. Ecce jam hypocrisis eorum aperte describitur, quorum praed- icatio taedarum lampadibus comparatur. Taeda enim cum accenditur, odorem qui- dem suavem habet, sed lumen obscurum. Ita isti praedicatorum Antichristi, quia sanctitatis sibi speciem arrogant, sed tamen opera iniquitatis exercent, quasi blandum quidem est quod redolent, sed nigrum quod lucent. Olent enim per simulationem ju- stitiae, sed obscurum ardent per nequitiae perpetrationem.—(3) *Ibid. n. 59.* Quorum simulationis malitiam Joannes in Apocalypsi brevi descriptione comprehendit, dicens: *Vidi aliam bestiam ascendentem de terra, habentem duo cornua similia Agni, et lo- quebatur ut draco*. Priorem quippe bestiam, id est, Antichristum superiore jam de- scriptione narraverat; post quem etiam haec alia bestia ascendisse dicitur, quia post eum multitudo praedicatorum illius ex terrena potestate gloriatur. De terra quippe ascendere, est de terrena gloria superbire.—(4) *Ibid.* Quae habet duo cornua Agni similia, quia per hypocrisim sanctitatis, eam quam in se veraciter Dominus habuit singularem, sibi inesse et sapientiam mentitur et vitam. Sed quia sub Agni specie auditoribus reprobis serpentium virus infundit, recte illic subditur: *Et loquebatur ut draco*.

„conducta (1).” Por lo expuesto se ve que S. Gregorio reconoce en Leviatan la segunda bestia de que habla S. Juan.

El hebreo puede significar: „De su boca salen lámparas, y se escapan chispas de fuego:” *De ore eius lampades procedunt; scintille ignis prosiliunt.* Las lámparas alumbran, las chispas queman. Las palabras que salen de las bocas de estos hombres perversos parece que presentan la luz de la verdad; pero despiden chispas que encienden y mantienen el fuego de las pasiones. Así es que teniendo los cuernos del cordero, hablan el lenguaje del dragon.

„De sus narices sale un humo semejante al de una vasija caliente é hirviendo.” *De naribus eius procedit fumus sicut ollae succensae atque ferventis.* „El humo, dice S. Gregorio, obscurece los ojos. „Se dice pues que de las narices de este monstruo sale humo, porque, „la seducción que resulta de sus milagros produce por un momento „aun en los corazones de los escogidos, la obscuridad de una duda. „El humo sale de las narices de Leviatan, porque sus prodigios engañadores extienden la niebla de la duda aun ante los ojos de las „almas buenas, pues á vista de estos signos terribles se levanta en „el corazon de los escogidos un torbellino de pensamientos oscuros. „Por eso en el Evangelio dice la misma verdad: *Se levantarán falsos cristos, y falsos profetas, y harán signos y prodigios, de suerte que caigan en error, si fuera posible, aun los mismos escogidos (2).* „A la obscuridad que causa este humo se halla aquí muy oportunamente unida la fermentacion de los espíritus, cuando se dice que „este humo será como el de una vasija caliente é hirviendo, pues cada alma sufrirá una fermentacion semejante á la de una vasija puesta al fuego, sufriendo la agitacion de sus pensamientos como las espumas que sobrenadan en la agua hirviendo, los cuales excitados con „el fuego del santo celo, se hallan encerrados por la opresion temporal dentro del alma, como dentro del vaso que los contiene (3).”

Puede tambien decirse que los ojos ven, la boca habla, y las narices buscan. Los ojos de este monstruo son sus falsos profetas, su boca son los predicadores del error, y sus narices, aquellos miembros suyos que se dedican á buscar á los verdaderos fieles para seducirlos ó quitarles la vida; porque S. Juan dice expresamente de la segunda bestia: *Le fué dado el poder de quitar la vida á todos los que no adoraban la imágen de la bestia.* Sus narices buscan á los que no quieren

(1) *Greg. in Job, n. 59.* Ista ergo bestia, id est, praedicantium multitudo, si aperte ut draco loqueretur, Agno similis non appareret: sed assumit Agnis speciem, ut dracōnis exerceat operationem. Quod hic utrumque per taedarum lampades exprimitur, quia et obscurum ardent per effectum malitiae, et quasi suavi redolent per simulationem vitae. Forte legendum justitiae, ut supra eodem n. 59.—(2) *Ibid. n. 61.* Oculorum acies fumo sauciantur. Fumus ergo de ejus naribus procedere dicitur, quia de miraculorum ejus insidiis ad momentum caliginosa dubietas etiam in electorum corde generatur. De Leviathan naribus fumus exit, quia ex ejus prodigiis mendacibus, etiam bonarum mentium oculos trepidationis caligo confundit. Tunc namque in electorum cordibus, conspectis terribilibus signis obscura cogitatio conglobatur. Unde hoc quod jam supra protulimus, veritatis ore per Evangelium dicitur: *Surgent pseudochristi et pseudoprophetae, et dabunt signa et prodigia, ita ut in errorem inducantur, si fieri potest, etiam electi. Marc. xiii. 22.*—(3) *Ibid. n. 61. et 62.* Bene in hac fumi caligine ipse etiam animorum fervor exprimitur: *Sicut ollae succensae atque ferventis.* Velut enim olla fervens est unaquaeque tunc anima, cogitationum suarum impetus quasi spumas ardentium undarum sustinens, quas ei ignis zeli commovet, et ipsa temporalis opressio more ollae intrinsecus clausas tenet.

XXVI.
Cómo saldrá de las narices de Leviatan humo semejante al de una vasija hirviendo. V 11.

participar de la impiedad, para hacerlos sucumbir con el terror de sus amenazas ó quitarles la vida si insisten en rehusar el homenaje impío que se les exige. El humo que sale de las narices representa el terror de sus amenazas, el cual esparce nieblas en las almas flacas, y obscurece á sus ojos la luz de la verdad. Este humo se parece al que exhala una vasija puesta al fuego é hirviendo, porque ellos mismos son semejantes á esta vasija; „pues segun observa S. Gregorio, „la vasija se calienta cuando el espíritu humano se halla solicitado de „las persuasiones del espíritu maligno: hierve, cuando el alma se deja abrasar por el consentimiento que da á los deseos excitados por aquellas persuasiones; y con sus hervores derrama el agua, cuando el alma ya pervertida manifiesta exteriormente con obras perversas sus „malas disposiciones (1).” Tal es la imágen de los que siendo como las narices del monstruo, exhalan aquel humo por el terror de sus amenazas.

El hebreo parece que dice que este humo es semejante al que sale de una vasija caliente, ó de un juncal, esto, es, de una ciénaga con cuya humedad se crian juncos; y que exhala vapores que la cubren de una niebla semejante al humo. Ya hemos notado que en concepto de S. Gregorio, estos lugares húmedos representan tambien las almas de los malos en quienes reinan las pasiones, semejantes á la agua que fermenta en un vaso haciendo salir humo de él, ó á una ciénaga cubierta de juncos, desde donde exhala los vapores de una niebla parecida al humo.

„Su aliento hace arder los carbones, y sale llama de su boca.” *Halitus eius prunas ardere facit, et flamma de ore eius egreditur.* „¿Qué significan estos carbones, dice S. Gregorio, sino las almas de los reprobos que arden en deseos terrenos? Ellas arden cuando desean „alguna cosa temporal, porque los deseos inflaman y hacen perder á „la alma su reposo y su integridad. Y así Leviatan enciende con „su aliento los carbones, siempre que por sugestiones secretas arrostra las almas á los deleites ilícitos, pues á unos los inflama con „el fuego del orgullo, á otros con el de la envidia, á otros con el „de la lujuria, y á otros con el de la avaricia (2). Arroja su aliento sobre los carbones, cuando por sugestiones secretas se ocupa „en encender en las almas llamas ilícitas, por cuyo motivo se añade: *Y sale llama de su boca,* pues esta llama es la instigacion de „un lenguaje secreto. En efecto, este monstruo hace que cada alma „oiga las voces de una perversa persuasion; pero lo que sale de su „boca es una llama, porque la alma que cede á sus sugestiones arde en el fuego de los deseos que él le inspira (3). Todos los días

(1) *Greg. in Job, n. 66.* Olla succenditur, cum mens humana maligni hostis suasionibus instigatur. Olla autem fervet, cum jam etiam per consensum in desideriis pravae persuasionis accenditur; et tot undas quasi fervendo projicit, per quot se nequitias usque ad exteriora opera extendit.—(2) *Ibid. n. 67.* Quid prunas, nisi succensae in terrenis concupiscentiis reproborum hominum mentes appellat? Ardent enim cum quodlibet temporale appetunt; quia nimirum urunt desideria quae quietum ac integrum esse animum non permittunt. Toties igitur Leviathan halitus prunas accendit, quoties ejus occulta suggestio humanas mentes ad delectationes illicitas pertrahit. Alias namque superbiae, alias invidiae, alias luxuriae, alias avaritiae, facibus inflammat.—(3) *Ibid. n. 67. et 68.* Tanto igitur Leviathan iste halitu in prunis fiat, quanto annisu suggestionis occultae humanas mentes ad illicita inflammat. Unde et bene mox subditur: *Et flamma de ore ejus egreditur.* Flamma quippe oris ejus est ipsa instigatio occultae locutio-

XXVII.
De qué manera encenderá los carbones el aliento de Leviatan, y su boca arrojará llamas.

„se vale de sugeriones, y no dejará de valerse de ellas hasta el fin de la vida presente; pero extenderá mas que nunca su malicia, cuando viniendo en aquel hombre de perdicion, se manifieste mas claramente en la gloria de este mundo. Entónces su aliento encenderá mas los carbones, porque hallando las almas de los malos ya calientes con el amor de la gloria temporal, las abrasará con el soplo de sus sugeriones hasta un grado de malicia que les haga cometer crueldades. Entónces saldrá llama de su boca, porque todo lo que ha de decir por sí mismo, ó por medio de sus predicadores, ha de ser un fuego que ha de quemar los leños infructuosos (1).

Bajo otro aspecto, el fuego de que se habla aquí pudiera significar el de la persecucion; así como hemos dicho que el humo que sale de las narices de Leviatan puede representar el terror de las amenazas de aquellos miembros suyos que han de buscar entónces á los verdaderos fieles para seducirlos, ó quitarles la vida. Enciende los carbones con su aliento, porque por medio de sus sugeriones excita á los malos á declararse contra los hombres de bien; y sale llama de su boca, porque su lenguaje provoca una persecucion cruel contra todos los que no quieran tomar parte en la impiedad.

XXVII.
Cómo es que la fuerza reside en la cerviz de Leviatan, y su precursor es la indigencia. V 13.

„La fuerza reside en su cerviz”: *In collo eius morabitur fortitudo* „¿Qué significa, dice S. Gregorio, el cuello de Leviatan, sino la elevacion de su orgullo, por la cual alzándose contra Dios, reúne á las apariencias de santidad la hinchazon del poder? pues el profeta Isaias testifica que el cuello significa el orgullo, cuando reprendiendo á las hijas de Jerusalem les dice: *Ambulaverunt extenso collo*: Han andado con el cuello erguido. Se dice pues que la fuerza reside en el cuello de Leviatan, porque será ayudado por el poder unido al orgullo, ejecutando por la fuerza del poder secular todas sus soberbias empresas y todas sus artificiosas maquinaciones (2). Y como todos los que entran en su amistad por la perversidad de costumbres, no le conocen sino despues de haber perdido las verdaderas riquezas del alma, por eso se dice despues que la indigencia irá delante de su cara: *Et faciem eius præcedet egestas*, pues la cara significa ordinariamente el conocimiento. Por eso Dios dijo á Moises: *Facies mea præcedet te*, esto es, el conocimiento de mis designios y de mi voluntad te servirá de guia (3). Pero debe saberse que en la sagrada Escritura

nis. Pravae enim suasionis verba ad uniuscujusque animum facit, sed flamma est quod de ejus ore egreditur, quia ardet in desiderii animus, cum ejus suggestionibus instigatur.

(1) *Greg. in Job n. 68.* Haec quotidie suggerit, haec usque ad praesentis vitae terminum suggerere non desistit; sed tunc se nequius dilatat, cum per illum damnatum hominem veniens, in huius mundi se gloria apertius ostentat.....Tunc ejus halitus vehementius prunas ardere facit, quia reproborum mentes, quas iam calentes amore gloriae temporalis invenerit, suggestionis suae flatibus usque ad nequitiam exercendae crudelitatis incendit. Tunc de ore ejus flamma egreditur, quia quidquid per se, quidquid per praedicatores suos loquitur, ignis est quo infructuosa ligna concremantur.—(2) *Ibid. l. 31. n. 2.* Quid collo Leviathan istius, nisi elationis extensio designatur, qua contra Deum se erigens, cum simulatione sanctitatis etiam tumore potestatis extollitur? Quia enim per collum superbia exprimitur, Isaias propheta testatur, qui Jerusalem filias redarguit, dicens: *Ambulaverunt extenso collo*. In collo ergo Leviathan istius fortitudo demorari dicitur, quia elationi illius etiam subjuncta potentia suffragatur. Nam quidquid tunc superbe extollitur, quidquid callide machinatur, etiam cum virtute potentiae secularis exequitur.—(3) *Grég. in Job, n. 4. et 5.* Et quia omnis qui perversis moribus, amicitii

„la indigencia de los escogidos es distinta de la indigencia de los réprobos: la indigencia de los escogidos es la que ellos experimentan, cuando repasando en su memoria las verdaderas riquezas de la patria celestial, y viéndose reducidos al triste destierro de la vida presente, advierten que son pobres (1). Pero los réprobos no saben considerar esta pobreza, porque dedicándose á perseguir lo que tienen á la vista, no piensan en las cosas invisibles que han perdido; por tanto su indigencia consiste pròpiamente en que hallándose se llenos de vicios, están vacíos de las riquezas de la virtud; y ordinariamente sucede que sostenidos por la locura de su orgullo, y no considerando de ninguna suerte lo que su ruina les ha hecho perder, ni aun siquiera conocen que están destituidos de buenas obras (2). Como quiera que la indigencia de los réprobos es la privacion de los méritos, está bien dicho que la indigencia irá delante de la cara de Leviatan; porque ninguno entra verdaderamente en su conocimiento, sino despues de haber sido despojado de las riquezas de la virtud. Efectivamente, él comienza substrayendo los buenos pensamientos, y despues presenta á la alma mas distinta mente su iniquidad. *La indigencia va*, pues, *delante de su cara*, porque se comienza perdiendo las riquezas de la virtud, y despues se contrae con él cierta familiaridad por cuyo medio se le conoce; ó á lo ménos, como él se introduce ordinariamente en un gran número de personas que no pueden descubrirle, y á quienes despoja de sus virtudes sin darles á conocer la malicia del engaño de que se vale; por esta razon se dice que *la indigencia va delante de su cara*, como si con mas claridad se dijera, que tentando con destreza, despoja ántes de ser sentido (3)”.
Bajo otro punto de vista, el *cuello* que es la parte que junta la cabeza con el cuerpo, puede significar aquellos miembros que estando mas próximos al que es cabeza, y recibiendo de él las órdenes, las transmiten á todo el cuerpo. En estos miembros consiste en efecto la principal fuerza de este monstruo, cuya cabeza no podria disponer del cuerpo sin el cuello, ni el cuerpo podria sin este recibir las influencias de aquella; es por tanto exáctamente verdadero que su fuerza reside en su cuello. Miétras mas corto es este, es ma-

eius innotescit, prius veras mentis divitias amittit, apte subiungitur: *Et faciem ejus præcedet egestas*. Per faciem quippe solet notitia designari. Unde scriptum est: *Et facies mea præcedet te*, id est, notitia ducatum præbebit.—(1) Sciendum vero est quod egestas in sacro eloquio aliter electorum ponitur, atque aliter reproborum. Egestas namque electorum est, cum verae divitiae coelestis patriae ad eorum animum redeunt, et in hoc aerumoso praesentis vitae exilio positi, pauperes se esse meminerunt.—(2) *Greg. in Job. n. 6.* Sed hanc paupertatem reprobi considerare ne sciunt, quia dum sequuntur ea quae conspiciunt, cogitare invisibilia negligunt quae perdidit. Unde et egestas eorum proprie dicitur, quia dum replentur vitiis, virtutum divitiis vacuantur. Quibus saepe evenit ut per elationis dementia sublevati, dum nequam ruinae suae damna considerant, esse se etiam bonis actibus inopes non cognoscant.—[3] *Ibid.* Quia ergo, ut diximus, egestas reproborum est defraudatio meritum, recte de Leviathan dicitur: *Faciem ejus præcedet egestas*. Nemo quippe cognitioni ejus iungitur, nisi prius virtutum divitiis denudetur. Prius enim bonas cogitationes subtrahit, et tunc eis apertiore notitiam suae iniquitatis infundit. Egestas ergo faciem illius praecedere dicitur, quia prius facultas virium [forte virtutum] perditur, ut quasi per familiaritatem postmodum ejus notitia cognoscatur. Vel certe quia multis ita fraudulenter subrepat, ut ab eis deprehendi nequaquam possit, et sic eorum virtutes evacuat, quatenus astutiae suae malitiam non ostendat, faciem ejus egestas praere perhibetur, ac si aperte diceretur: Quia cum insidians tentat, priusquam videatur expoliat.